



0123979

Fecha: 31/01/2019-19:02:30

A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

ALEXANDRA FERNÁNDEZ GÓMEZ, *Diputada del GRUPO PARLAMENTARIO DE UNIDOS PODEMOS-EN COMÚ PODEM-EN MAREA*, al amparo de lo dispuesto en el artículo 185 del Reglamento de la Cámara, presenta la siguiente pregunta para la que solicita **respuesta por ESCRITO relativa a la necesidad de replantearse la construcción de la Autovía A-57.**

Desde su origen, En Marea se ha opuesto al proyecto de autovía A-57, tanto por su falta de necesidad, dado que discurre casi paralela a la AP-9 suponiendo, por tanto, un gasto desorbitado de recursos públicos inútil, como por su enorme impacto medioambiental al discurrir por zonas de alto valor ecológico como el monta de A Fracha en el territorio de Pontevedra.

Desde cualquier punto de vista, carece de lógica continuar con una obra faraónica que es claramente innecesaria. Un auténtico despilfarro de dinero público.

Si se reduda en sus características, sólo encontramos argumentos contrarios a su construcción. Es un vial prácticamente paralelo a la AP-9, con lo cual se trata de duplicar infraestructuras viarias sólo porque una continúa siendo de pago a pesar del rechazo social y de décadas de peajes. La única explicación que podríamos encontrar es que se pretenda que gallegos y gallegas sigamos pagando peajes muchas más décadas y entonces se ejecuta un vial paralelo. Una autovía que solo se justifica como alternativa a una autopista de peaje y que tendría que estar libre de costes como otras muchas de su generación si no se hubiese prorrogado su concesión. Es más razonable trabajar por la eliminación del peaje que afecta dicho tramo que construir un nuevo vial con elevado impacto presupuestario y medioambiental. En definitiva, lo más razonable es eliminar el peaje de la AP-9.

La A-57 se ha publicitado como la "circunvalación" de Pontevedra cuando no va a cumplir con esa función. Los habitantes de Pontevedra van a tener que recorrer 7 kilómetros por la N-550 para poder utilizarla hasta el enlace de Vilaboa. El proyecto constructivo de la A-57 en su integridad comprende desde el territorio de A Coruña hasta Pontevedra.

Esta actuación lleva años generando una gran oposición social, vecinal, política y de colectivos y organizaciones ecologistas y sociales. A pesar de ello, existe una obcecación ministerial, independientemente de que gobierne PP o PSOE, y la tramitación ha continuado adelante incluso con trazados polémicos y cuestionados. En el municipio de Barro vecinos y vecinas viven con enorme inquietud el gran impacto que causará esta infraestructura vial en una zona de uso agrícola.

Si nos fijamos en las partidas consignadas para este ejercicio en el proyecto de Presupuestos Generales del Estado, se contemplan 25,2 millones de euros para el tramo A-57 Vilaboa-A Ermida, cuyo coste total de la obra asciende a 76,2 millones. Para el tramo A Ermida-Pilarteiros sólo se consigna una cantidad de 100.000 euros que imaginamos no tiene relevancia ejecutoria. Igual que el tramo de Pilarteiros Barro y conexión con la AP-9 en Curro. Según las previsiones, la construcción de la A-57 entre Pontevedra y Barro costaría 121.819.783,23 euros

El proyecto constructivo en los tres tramos que pasan por el territorio de Pontevedra ha suscitado una gran oposición social. De hecho, se han presentado numerosas alegaciones a trazados presentados. A nuestro entender, lo óptimo sería abandonar el proyecto.

El procedimiento seguido en relación al proyecto de autovía A-57 se ha caracterizado por una tramitación completamente irregular, con expropiaciones iniciadas antes de aprobar siquiera el Estudio de Impacto Ambiental. Supone un atentado al medio ambiente de gran calado, con grave afectación al monte da Fracha y el consiguiente impacto sobre hábitats de especies protegidas. Afectación a acuíferos que dan servicio a parroquias como Marcón, Tomeza, Bértola y Figueirido, viviendas, terrenos agrícolas, montes... En definitiva, el coste económico, social y medioambiental de esta actuación no merece que se siga adelante con su tramitación. Creemos que es mucho más lo que se pierde que lo que se gana y todavía estamos a tiempo de revertir la situación.

Por todo lo expuesto, se formulan las siguientes preguntas:

¿Es consciente el Ministerio de Fomento del gran impacto social, económico y medioambiental que va a causar la construcción de la A-57?

¿Posee el Ministerio datos de qué área o superficie se vería afectada por el trazado íntegro de la Autovía A-57, tanto en territorio de A Coruña como de Pontevedra? ¿Puede el Ministerio detallar los distintos tipos de suelo que se verían afectados y sus respectivas áreas?

¿A qué zonas de protección natural o de valor medioambiental afecta el trazado completo de la A-57? ¿Qué superficie comprende?

¿Cuántas viviendas y bienes particulares se verían afectados por el paso de la A-57?

¿Ha realizado el Ministerio algún estudio sobre el impacto en el tráfico de la AP-9 que tendría la construcción de la A-57? De ser así, ¿Afectaría de algún modo al régimen concesional actual de la Autopista del Atlántico?

¿Cree que se justifica este proyecto de vial que discurriría prácticamente paralelo a la AP-9? ¿No sería más razonable trabajar por eliminar el peaje de Pontevedra a Vigo en lugar de llevar a cabo una nueva carretera de alto coste económico? ¿Cree que se

justifica un desembolso de más de 121 millones de euros de las arcas públicas para construir una autovía que es innecesaria?

31 de enero de 2019

A handwritten signature in black ink, consisting of several loops and a long horizontal stroke extending to the right.

Alexandra Fernández Gómez

Diputada UP-ECP-EM